

PRECIO EN MADRID.

Por un mes. . . . . 4 reales.  
Por tres id. . . . . 11

ADVERTENCIAS.

La mayor desgracia de la revolucion consisti-  
en que RIGOLETO visitará al público seis ve-  
ces al mes.

La manera ménos sensible de hacer la sus-  
cripcion es anticipando su pago, en libranza ó se-  
llos de correos, no respondiéndose de estos sino  
viene certificada la carta.

Número suelto, CUATRO CUARTOS.



PRECIO EN PROVINCIAS.

Por tres meses. . . . . 12 reales.  
Valiéndose de comisionados. . . . . 14

Extranjero y Ultramar.

Por tres meses: . . . . . 30

REDACCION Y ADMINISTRACION,

Calle de Gitanos, núm. 11, principal.

NOTAS.

La palabra (progresista colocada entre parén-  
tesis á la cabeza de este periódico, da la medida  
de la fuerza de su color.

Se traspan los porrazos patrióticos y las  
sobas de tolerancia.

# RIGOLETO.

PERIODICO (PROGRESISTA.) SEGUNDA EPOCA.



SALE LOS DIAS 5, 10, 15, 20, 25 Y 30 DE CADA MES.

VICTORIA EN TODA LA LINEA.

El órden reina en Varsobia.

Las primeras elecciones pasaron sin no-  
vedad.

Algunas docenas de garrotazos, algunas he-  
ridejas, varias cabezas rotas, tal cual molimiento  
de costillas, algun asesinato y varias pateaduras  
á las leyes, es lo único que ha interrumpido la  
marcha solemne y grandiosa del progreso por  
los colegios electorales.

Todos los sistemas progresistas de fuerza se  
han desarrollado á la perfeccion en la fiesta de  
prestidigitacion y escamoteo que acaba de pre-  
senciar este pacientísimo país, que en otro tiem-  
po debió llamarse España.

El espectáculo, por lo variado, puede decirse  
que ha sido indefinible; y solo sabiendo de ante-  
mano que la direccion ha corrido á cargo del  
amarillento Sagasta, y de su *maggiar* el pollo  
Romero Robledo, es como se da uno cuenta de  
la poca uniformidad de sus accidentes.

Han sido las primeras elecciones, melodra-  
ma, comedia y sainete, todo en una pieza.

Así, mientras que en Búrgos se tocaba á ge-  
nerala y se convertía la poblacion en un campa-  
mento, bajo el mando de ese pequeño Molke del  
progreso llamado Lagunero, en Valencia sacó  
las narices la *Partida de la Porra*, y trasformó  
la ciudad en hospital, estando reservada la de-  
coracion de selva para Ubeda, donde cayeron  
asesinados dos reaccionarios en mitad de las en-  
crucijadas menos peligrosas del progreso.

Este ha sido el melodrama.

La comedia ha consistido en que el Gobierno  
á pesar de su prodigalidad de porrazos patrióti-  
cos y de sobas de tolerancia ha perdido *mo-  
ralmente* las elecciones; y el sainete se ha redu-  
cido á oír cantar la palinodia á Sagasta, y á  
pensar en reemplazarle con el Sr. Ruiz Zorrilla,  
que por lo visto no descubre ya *puntos negros*,  
ni aún subiéndose al cimborrio del Escorial.

Parécenos que el sainete que van á represen-  
tar estos dos cofrades han de quedar atrás en  
gracia y donaire al de *Pancho y Mendrugo*, y  
no tendrá precio seguramente el verlos darse de  
calabazadas por arreglar á Caparota, por mas  
que éste no anduvo nunca tan desarreglado co-  
mo la situacion.

Yo no sé si D. Amadeo, que no entiende to-  
davía el lenguaje castellano, habrá entendido lo  
que ha pasado en Palencia, Búrgos, Ubeda y  
otros despoblados progresistas, donde la situa-  
cion ha hecho de las suyas empuñando la tranca  
y parodiando el lema célebre del Lábaro de  
Constantino que decia: «*Con esta señal ven-  
ceré.*» Pero creo que D. Amadeo sino lo ha en-  
tendido, debe suponer lo que ha pasado, porque  
afortunadamente procede de un país infestado  
de progresistas, y donde estos bichos se crian,  
sabido se está que no hay más Dios que la ca-  
chiporra.

De todas maneras, si lo ha entendido, bien  
puede exclamar para su colete: Buen principio  
de semana, lo que traducido al idioma vulgar,  
quiere decir en plata: «*Mala noche y parir hija.*»

Volviendo á las elecciones, digo, que no pue-  
do menos de caer boca abajo ante el sistema  
trascendental de los progresistas, para apoderar-  
se de las urnas y llevárselas debajo del brazo.

Cuidado si es chusco el acuerdo que tuvo el  
*candoroso* Lagunero de mandar á los tambores  
tocar á generala, en Búrgos, ni mas ni menos  
que Santerre en Paris, para ahogar la voz del  
desgraciado Luis XVI.

Se necesita ser todo lo progresista del mun-  
do y tener un diploma de sobresaliente firmado  
por la Tertulia, para llevar su amor á la liber-  
tad hasta el punto de declarar la guerra á las  
urnas electorales y de desplegar en batalla un  
ejército para tomarlas á cala-cuerda y fusilar-  
las á veinte pasos, ni mas ni menos que si se  
tratara del carlista Hierro.

La invencion, por lo ingeniosa, merecia  
figurar en uno de los capitulos del *Quijote*, en el

de la aventura de los Molinos de viento, por  
ejemplo; mas hizo bien el inmortal Cervantes de  
morirse antes de conocer á los progresistas; por-  
que si hubiera florecido en tiempo de estos ca-  
chivaches, nunca habria podido terminar y dar  
cima á su obra inmortal.

Pero señor, ya vá picando en historia esto  
de los porrazos progresistas. ¿Será posible que  
así como antes se decia que no habia funcion sin  
tarasca, nos veamos ahora obligados á decir que  
no hay gobierno progresista sin tranca?

Miren Vds. que tiene bemoles el sistema de  
gobierno de estos zamacucos, que despues de  
haberse comido al país por un costado, no se  
contentan con menos que con aporrearle y tun-  
dirle á golpes lo mismo que si fueran curtidores  
ó zapateros de viejo.

Y nada, no hay falencia, sacándoles de ese  
misal, no saben leer en otro.

Partidarios por lo visto de los turcos, segun  
el gusto con que se cuelgan del pescuezo sus  
condecoraciones, se han empeñado en parodiar  
á Mahoma, y así como aquel buscavidas progre-  
sista imponia su religion con el alfange, estos  
nos imponen la suya á testarazos.

Si se hacen elecciones ha de ser á palo seco:  
si se cobran los impuestos, á garrotazo limpio:  
si estorban las oposiciones, se las derrenga á  
palos: si el pueblo está descontento y pide á gri-  
tos reformas justas, se le llena de estaca la boca,  
ó se le abren las puertas de las cárceles.

Está visto: el juego de las instituciones pro-  
gresistas exige imperiosamente que exista siem-  
pre un duelo formal á cadáver limpio y á esque-  
leto seco entre los progresistas y sus enemigos.

¿No quieren jurar algunos oficiales á don  
Amadeo? Pues á la cárcel. Exonerarlos, darles  
su licencia absoluta seria poco. Un calabozo es  
medio mas equitativo.

Así, así me gusta.

Alabado y bendito sea el garrote de la li-  
bertad.

¿Me denunciarán este grito subversivo?

¡Ah! Sr. Rivero, ¡ah! Sr. Rivero, qué lástima que V. juegue ahora al solitario y no nos bizme las espaldas á los reaccionarios con aquellas cataplasmas de palabras que V. tenía siempre á la mano para estos casos de porrazos electorales y de zurras patrióticas.

Hay tribunales: hay tribunales, decía el pobre D. Nicolás, hinchado como un pavo y lleno de espíritu como una botella de cerveza de Santa Bárbara.

¡Buen consuelo de tripas!

Sin embargo, como el Gobierno ha perdido moralmente las elecciones, me olvido de los palos y me rio de los progresistas.

El mal está en que si con tanta abundancia de leña han perdido estas elecciones, las que vienen no serán ganadas tampoco aunque no dejen en pié un solo bosque á propósito para cortar estacas.

Animo, valientes, y á luchar como buenos.

Se suplica á todos los carlistas que voten en las próximas elecciones, y el cadáver del Gobierno pedirá él mismo tierra para cubrir sus carnes.

RIGOLETO promete asistir al entierro, llevando una espuerta y una escoba.

### LA NUEVA ESPAÑA.

Bien conocido es de todos un libro de nuestra literatura clásica, titulado *Historia de la nueva España*.

Mas perdoneme su autor, el ilustre D. Antonio Solís, que no anduvo muy acertado en llamar así á la conquista del imperio de Motezuma.

La España nueva no era conocida, no pudo escribirse en tiempos del oscurantismo. Es una anticipación histórica que solo puede admitirse como una especie de profecía anunciando que España en manos revolucionarias se había de convertir en el Méjico de la Europa.

Y ni aún en este sentido es tolerable esa trasposición de los tiempos, salvo siempre el respeto que se merece el Tito Livio de la lengua y de la historia españolas.

Cierto que España hoy es un Méjico por conquistar, donde abundan los indios bravos; pero ni los héroes de Cádiz son ningun Hernan Cortés, ni la comisión régia al llegar á España ha quemado las naves en señal de que se establece definitivamente entre los aztecas de la civilización y del progreso.

No señor, ni España se parece hoy al antiguo imperio de los Incas, ni en tiempo de Solís se conocía en el mundo otra España que la que llevaba en sus manos los destinos de Europa, y en sus sienes la corona de ambos mundos. Bien conocido es el dicho de los oscurantistas tiempos de Felipe II, *en los dominios de los Reyes Católicos nunca se pone el sol*.

Pues bien, el sol de la libertad gira sobre un eje muy distinto del que alumbraba las glorias y conquistas españolas de los tiempos del despotismo. Precisamente para los hijos espúreos de esta desgraciada patria es siempre el sol que más calienta, mientras que á los españoles netos siempre les deja á oscuras.

Esto consiste en que la patria de los Ramiros y de los Ordoños se ha consumido con las escarchas del último Enero helada á la luna de Valencia, y en su lugar le ha sustituido una nación regenerada con el bautismo de las aguas de Cartagena.

Esta España en nada semeja á la pasada, es verdaderamente una España nueva.

Así, v. gr., los españoles antiguos recorrían las cuatro partes del mundo, sufriendo toda clase de privaciones y de peligros solo por dar honra á su patria y lustre á su propio nombre. Los españoles modernos, cansados ya de honras y buscando solo el provecho, no necesitan salir de su casa para tropezar con la rueda de la fortuna. La verdadera América de estos hombres es la adulación servil al poder y la mesa del presupuesto.

En la antigua España solo alcanzaban fama de sábios, de literatos, de marinos, de generales, de hombres de Estado muy pocos, y esto en fuerza de felices disposiciones naturales, y después de penosas vigiliias, trabajos y peligros de toda la vida.

En la España nueva el ser hombre grande es una empresa más sencilla y hacedera: de un desleal se forma en seguida un héroe; de un traidor un ilustre patricio; de un orador de taberna un tribuno de Cortés; de un abogadillo de aldea un gran ministro, y de un charlatan un sábio.

En la antigua España había respeto á las tradiciones de los mayores, sencillez y pureza en las costumbres, consecuencia en la amistad y en la palabra dada, sobriedad en la fortuna, grandeza de ánimo en la adversidad de carácter, y dignidad de hombre, hidalguía de caballero, sentimiento puro de amor de la patria, pudor, sentido comun.

En la España moderna se ha suprimido todo ese conjunto de cualidades puramente españolas, como un legado funesto y anticuado de la preocupación y del fanatismo. Para ser cortesano de la libertad, y miembro digno de la nueva España, es necesario no tener ni respeto á lo santo, ni amor á la gloria, ni consecuencia en la palabra, ni fidelidad al amigo, ni lealtad al poder, ni hidalguía de sentimientos, ni fuerza de carácter, ni sentimientos de patriotismo, ni honradez, ni vergüenza. Basta para ser un hombre afortunado, un ciego amor á las dulzuras del presupuesto. El que participa con mas abundancia de ese holocausto ofrecido por los españoles de nuevo cuño á una deidad nueva tambien, llamada el Dios éxito, ese es el gran pontífice de la nueva España, ó sea de la religion del becerro de oro.

Los que como yo, nos gloriamos de ser herederos de la fe, de la honradez y patriotismo de nuestros mayores, no alcanzamos á comprender tan honda degradación de los descendientes de una raza de héroes, tan repugnante envilecimiento en los hijos de la gran familia de los caballeros. A mí por lo menos casi me da la gana de morir por no ser testigo de la deshonra y ruina de la patria.

Dice la gente ilustrada y lo creen así algunos bobalicones, que todas esas faltas de sentimientos hidalgos y generosos, y todas esas sobras de bajezas y desvergüenzas, son el fruto espontáneo del árbol de la libertad, y la mayor conquista de la civilización y del progreso.

Será así; la impudencia será una conquista, un triunfo la corona de laurel que merecen los regeneradores del mando y los paladines de la nueva España. Será así, digo, y no disputemos por tan pocas cosas. Pero yo, aunque me llamen atrasado, fanático y oscurantista, seguiré perteneciendo en cuerpo y alma á la España de nuestros mayores, á la España de los Reyes Católicos y de Felipe II, á la España del Gran Capitan, del descubrimiento y conquista del Nuevo Mundo, de

los sábios y literatos, de los héroes y de los caballeros.

Si la nueva España se rie de mí, yo tendré derecho para despreciar á todos esos bichos y reptiles asquerosos, que se llaman civilizados y mas bien que hombres son los hermafroditas de la degradada raza humana.

### LAS ELECCIONES LIBERALES.

#### Letrilla al pelo.

Si veis que los liberales en Cádiz arman la gresca, y solo su gente pesca cédulas electorales para evitar desazones y toda contrariedad, esas son las elecciones en tiempos de libertad.

Si en Búrgos cargan con bala sus armas los progresistas, y dispersan los carlistas al toque de generala, al ver á sus campeones enfermos de gravedad, esas son las elecciones en tiempos de libertad.

Si como en Ves, de Alicante, hay alcalde tan camueso, que en un bando bien expreso prohíbe.... nadie se espante, que voten oposiciones en contra su autoridad, esas son las elecciones en tiempos de libertad.

Si como Palencia tantos pueblos se ven y se han visto en donde azotan á Cristo y roban hasta los santos, proclamando la igualdad á palos y coscorrones, esas son las elecciones en tiempos de libertad.

Si en Madrid los liberales comiendo á cuerpo de rey hacen pedazos la ley y se eligen concejales, alcaldes, y hasta mamones con toda arbitrariedad, esas son las elecciones en tiempos de libertad.

Si hay alcalde *com' il faut* que prohíbe que el clero vote y dice á voz de garrote, nadie vota más que yo, y va dando á tropezones con chispa de autoridad, esas son las elecciones en tiempos de libertad.

Que en poblaciones bastantes, de Baco siempre devotos, resulten siempre más votos que electores ó votantes, por cábalas y coacciones de la libre actualidad, esas son las elecciones en tiempos de libertad.

Que en uso del esterminio en Velez, y es cosa cierta, cierre el alcalde la puerta, solo haciendo el escrutinio: ganando las votaciones, pues, por unanimidad, esas son las elecciones en tiempos de libertad.

Que en Abion de mil maneras  
cierren la puerta al carlista,  
mientras entra el progresista  
á votar por las gateras  
de la cuadra, que á empellones  
les abrió la autoridad,  
*esas son las elecciones  
en tiempos de libertad.*

Que Úbeda entre otros detalles  
junte á los reaccionarios  
saliendo los voluntarios  
dando tiros por la calles,  
y haciendo de valentones  
en medio la soledad,  
*esas son las elecciones  
en tiempos de libertad.*

Que en la Puebla y Aranjuez,  
Carmona, Pinto, Lebrija,  
y otros mil pueblos se elija  
á gente de tal jaez,  
que á palos y á mogicones  
solo triunfen; en verdad  
*que esas son las elecciones  
en tiempo de libertad.*

### LAS VENTAS DE CÁRDENAS.

Si como esta situacion liberal que gravita sobre nuestras costillas ha nacido entre las algas de la mar de Cádiz, hubiese nacido al calor de los pesebres de las Ventas de Cárdenas, ya no necesitaba nombre para la posteridad.

Porque hay que advertir que esta situacion nació desde luego destinada á la posteridad.

Cuando Topete la bautizó con el agua salada del Océano desde la cubierta de la *Zaragoza* con el nombre de *España con honra*, que tan de molde le ha venido, nadie era capaz de imaginar, ni la fantástica y novelesca mente de Ruiz Zorrilla, que esta situacion nacida entre las olas tenia que morir entre as ollas.

Considerados como personas los progresistas, para lo cual es preciso poner muy tirante la zoología casi es un atributo de su popularidad y su constancia la paciencia y el sufrimiento que representan, muriendo como los artilleros al pié del cañon.... de la chimenea.

Tomemos un par de lentes de los mismos grados que los que calza en sus narices D. Salustiano, observemos la situacion por todas sus caras, y veamos si por todas ellas no presenta los mismos perfiles de belleza que el despechado Izquierdo, que solo tiene una cara.

Esta situacion, además, mirada á través de unos gemelos, aparece á la vista como un abigarrado campo de tratos, de esos que se conocen entre los traficantes con el nombre de *feria* y entre los gitanos con el de *partidas serranas*.

Los progresistas han tenido siempre la manía de Alejandro, sin tener su grandeza; no entienden una cosa, cortan por lo sano; así es que durante su estúpida dominacion hemos vuelto á los tiempos del Guadalete, ó sea Alcolea, y casi por el mismo sitio que entraron ellos se nos han metido los modernos habitantes de Berbería.

No ha importado que al verlos desbordados por calles y plazas con la boca llena de libertad y la mano llena de garrotes, todo el mundo huyera como de Atila, y escondiera el último cuarto en el rincón más oculto de su casa.

Venian decididos á darnos la libertad *velis nolis*, y teníamos que tragarla incontinenti, para lo cual era preciso tirar la casa por la ventana.

Mientras que haya que vender no puede haber libertad en este país, decian.

Y tenían razon: ¿Cómo puede haber libertad en un país donde hay alhajas en las iglesias, cuadros en los conventos, preciosidades en el Escorial, fincas en el Patrimonio, árboles en los bosques y dinero en los contribuyentes?

Nada: mientras existan estas cosas, no es posible la libertad, ni hay Constitucion que valga, aunque sea tan democrática como la actual, que casi se co-dea con los socios de la Tertulia.

En vista de estos razodamientos, se echó la piqueta sobre las iglesias, se vendieron los materiales y los que no eran materiales, desapareció lo que no se vendió, y se adornó á Madrid con una docena ó dos de zahurdas que están repartidas en beneficio del ornato público por esas calles, y para descanso de los progresistas.

La casa real tenia magníficos trenes y caballos, pero como pensaban traer un rey democrático, dijeron: pues vendamos todo eso, y así se encuentra limpio ya el sitio para lo que él traiga.

Los progresistas en la emigracion, han aprendido mucho.

Habia buenas fincas en el Patrimonio, y pensando ellos filosóficamente, se dijeron aquello de *hodie tibi, eras mihi*, y en efecto, detrás de San Isidro, viene la Flamenca, total, dos simones.

Habia en las iglesias alhajas, pero estas hasta ahora, no han pasado del estado de *incantadas*, por más que muchas estén ya exclaustadas.

Los bosques reales, y sobre todo la Granja, Aranjuez y el Escorial, tenían magníficas arboledas que, como hacian sombra á la libertad, inventaron venderlas al uso progresista.

Dicen que se está formando causa sobre alguna de estas ventas, pero será una calumnia, porque en estos tiempos, no se puede creer nada de lo que se dice.

Si fuera en aquellos en que se vendia la justicia, era otra cosa.

Véase si la justicia de ahora es de tomo y lomo, que nos pide cuatro mil pesetas de fianza, como si nosotros hubiéramos sido de la *Partida de la Porra*, ó hubiésemos subastado fincas del Estado.

No digamos que se han vendido las minas, porque en cambio han dejado para el consumo ordinario, los bolsillos de los contribuyentes, que son la mejor mina de Figuerola y de su discípulo Moret.

Tampoco nos ocuparemos de lo que dieron en llamar negocio de Escoda y la Llave, porque ya han confesado ellos que fué un ardid de guerra, de origen puro progresista, y sin mezcla siquiera de dignidad ni sentido comun. Fué cosa de casa.

Creerán algunos que vamos á hablar de la venta de la isla de Cuba propuesta por algunos periódicos ministeriales, pero sin consentimiento del gobierno, nada de eso, y ya se verá algun dia cuando esto se aclare que fué una humorada, ó mas bien una idea que nació y murió sola.

Los progresistas serian capaces de vender á España por un plato de lentejas, y hasta por un cocimiento de cebada para enjuagarse la boca, pero nunca la isla de Cuba.

Ellos tan liberales, tan patriotas, tan generosos, tan bravos, porque si, habian de querer cargar con esa mancha?

Demasiadas tienen en la ropa aunque la llevan muy rejuvenecida para no permitir que se les eche encima ese sambenito mayormente ellos que aborrecen los santos fuera de lo que llevan encima.

Por eso no hay que creer esas ventas de hombres, personajes y entorchados que hubo en la feria de Cádiz de 1868 segun malas lenguas, y que se viene repitiendo todos los dias.

Si las ventas se repitieran en las personas como se están repitiendo en todo lo demás, seria preciso huir de una situacion que es capaz de vender á sus amigos por papel viejo, es decir al peso, y á los demás como la cinta de goma por varas para que dieran bastante de sí.

Y, en efecto, no le faltaria mas que poner un letrero sobre la puerta del presupuesto donde se leyera: «venta continua de géneros:» liquidacion permanente de tontos.»

Entonces si que se diria que esta situacion era un semillero de ventas pero no de esas que tienen que ver con las *Ventas de Cárdenas*.

### CATECISMO DE LA GLORIOSA.

#### SEGUNDA PARTE.

#### LECCION XX.

P. ¿Qué son los Sacramentos revolucionarios?

R. Unas estacas sensibles que no hacen gracia á las costillas; pero las hacen cardenales.

P. Y ¿qué más gracias hacen los liberales?

R. Encontrarse las cosas antes que se pierdan.

P. ¿Y es un bien recibir un sacramento liberal?

R. Siempre es un bien recibir uno en vez de dos.

P. ¿Quién instituyó los Sacramentos revolucionarios?

R. La *Partida de la Porra*.

P. ¿Para qué los instituyó?

R. Para que saboreásemos las dulzuras de la España con honra.

P. Y ¿qué méritos tiene?

R. Los de la sangre.

P. ¿Y se aplican con frecuencia?

R. Ahora no porque los que sacramentaban han sido *sacramentados*.

P. ¿Cuántos son los Sacramentos revolucionarios?

R. Siete, que son: Romper el bautismo, confiscacion, desvergüenza, manducacion, barbarismo, desorden y matrimonio civil.

### BUFONADAS.

El dia de la revista, parece que robaron á don Amadeo dos borlas de oro de la mantilla de la montura.

Ya verá D. Amadeo si se ha afinado la casta.

Se nos figura que el año que viene si sigue el progreso de hoy, se darán muchas más notas de sobresalientes.

Y eso que no sabrá D. Amadeo lo de Palencia.

Pues esto es mas típico, más liberal.

Se encontraron un sacristan en la calle con las alhajas y ropas de la Virgen.

Aquí fué Troya, es decir, la libertad.

Los liberales en viendo alhajas no son suyos.

Empezaron á brincar como venados, y por último acabaron por desnudar un santo para vestirse ellos.

Lo que es en cuestion de alhajas, siempre los mismos.

Es decir, que las *alhajas*, Dios las cria y ellos las juntan.

Por eso la autoridad de Búrgos tocó á generala y mandó formar en el colegio electoral la Guardia civil y la milicia.

De los escarmentados nacen los avisados.

¿Seria alhaja este gobernador?

Pues, no señor, no es alhaja cuando nadie no le han echado mano,

Por si acaso, él se liberalizó detrás de la Guardia civil y la amilicia.

En Casas de Ves, provincia de Alicante, ha habido una cosa parecida á aquel que puso en la puerta de su casa un letrero que decia:

«Por aquí no pasan más que los animales.»

Este alcalde de monterilla y de solapa, viendo que perdía las elecciones, publicó un bando en estos términos:

«Se prohíbe bajo las penas más severas el tránsito por la poblacion á todo el que no sea progresista.»

A estos pobres progresistas, si que les han puesto un letrero en la frente que dice:

«No se permite la entrada al sentido comun.»

Los periódicos traen una serie de preguntas sobre cosas buenas hechas en el ministerio de la Guerra en tiempos de Prim.

¿Y qué adelantan con preguntar si se murió el que podia contestar?

Corte de cuentas y abur; San Isidro patron de Madrid nos valga.

Cuéntase que un general no quiere jurar por ahora, porque con la libertad de cultos, no ha decidido por qué religion optará.

¿Este general, sin embargo, tiene jurado?  
¿Quién explicará este misterio?

Por cada par de medias de los criados que sirvieron por el camino á D. Amadeo, han puesto 140 reales.

¿Cuándo esto ponen por medias, qué habrían puesto por enteros?

No hay como los progresistas, para medias y medios.

A todos los vice-presidentes, secretarios y acólitos de la ex-asamblea ex-liberal ex-constituyente, les han regalado grandes cruces con excelencia.

¡Caramba con la Constitucion democrática!

Parece que va á ponerse un anuncio parecido á este:

«Los españoles consecuentes liberales, que no tengan grandes cruces ó excelencia para solemnizar la democracia que gozamos, depositarán sus memoriales en la barbería de la calle del Oso.»

¿A que no hay un memorial?

Ya está en venta la magnífica finca del patrimonio llamada la *Flamenca*.

Aprisa; vamos recogiendo los trastos, hijos míos, que esto se va.

¿Quién se la llevará, algun *flamenco* ó algun simon?

Entre lobos anda el juego.

El gobierno ha encerrado en una prision á los Sres. Ceballos Escalera, y marqueses de Sotoma-

yor y Arenales, porque no han querido jurar á don Amadeo.

Aquí está, pues, matado y desprestigiado por el mismo gobierno el juramento.

Entonces, ¿qué hará el gobierno con los generales que han quebrantado todos los juramentos?

Premiarlos.

Así se comprende el diluvio.

Hemos visto por casualidad una quisicosa que su autor llama versos á la muerte de Prim, donde de buenas á primeras sopla esto:

«¡Salve ilustre general!»

El muerto habrá contestado al saludo.

Mas allá dice luego:

«Huérfana viste la España.»

Por poco dice que la vió en la Inclusa.

Esto es mas bonito.

«Que bien puede el que hizo reyes

dictar en la tumba leyes.»

Aviados estábamos. Pase lo de hacer reyes porque una baraja la hace cualquiera.

El papelito sotanesco-liberal *La Armonía*, se queja de que los periódicos reaccionarios no hacen caso de sus razones (tal serán ellas), ni le contestan.

A todo esto nosotros le hemos atizado ocho epistolas que arden en una lámpara liberal y se ha callado como un muerto.

Pues esta es la misma razon porque los demás se callan con él.

RIGOLETO, queriendo, es un periódico bufo, y *La Armonía*, sin querer, lo es tambien.

Razon porque nadie nos contesta, porque les hacemos mucha gracia.

¡Ja! ¡ja! ¡ja! que graciosa es *La Armonía*.

Ha fallecido nuestro queridísimo amigo y correigionario el Sr. D. Onesimo Alvarez Sobrino, individuo de la comision central de Abogados carlistas y persona muy estimada en Madrid por sus virtudes

civicas y por sus generosos esfuerzos en defensa de las ideas tutelares de la sociedad.

El que en vida fué nuestro amigo cariñoso, ha muerto en la santa fé del catolicismo, dándonos á todos ejemplos de valor y de confianza en la misericordia divina, recibiendo los sacramentos con fervor vehemente, y llenándonos de admiracion á los que consagramos á su memoria las lágrimas de la amistad verdadera.

Rogamos á nuestros lectores con encarecimiento, que encomienden. como nosotros, su alma á Dios.

BARÓMETRO PROGRESISTA.

Comida en palacio.

Rivero come con el presidente del Consejo de ministros.

Zorrilla almuerza con el ministro de Marina.

Martos cena en Fornos.

Topete come al lado de D. Amadeo.

Postres: España, á quien se la están merendando entre todos.

*La Iberia* dice, que el gobierno ha triunfado en las elecciones.

¿Dónde tendrá *La Iberia* los ojos?

En el estómago.

ALBUM RELIGIOSO-LITERRIO, Consagrado á la Santísima Virgen María.

Contiene una bonita coleccion de artículos y poesías de diferentes géneros, debidas á las plumas de aventajados poetas y poetisas. Consta de dos tomos de 400 páginas cada uno, y una bonita coleccion de láminas litografiadas, y se venden á los siguientes precios francos de porte y certificados:

Edicion de lujo. . . . . 53 rs.  
Id. mediana. . . . . 34 »  
Id. económica (sin láminas). . . . . 21 »

Los pedidos se harán acompañando el importe en letras ó sellos, á D. R. R. Urbina, Presbítero, calle de San Bernardo, 17, librería, Madrid.

*La Mujer Cristiana*; consideraciones filosóficas sobre la influencia de la Santísima Virgen María en las sociedades cristianas, por doña Joaquina Ruiz de Mendoza. Un folleto de 40 páginas, se vende en la citada librería, y se remite á quien lo desee pidiéndolo en la misma forma que los *Trovadores*.

MADRID: 1871.—Imprenta á cargo de J. J. de las Heras.

PUBLICACION INTERESANTE.

EL MONGE

DEL

MONASTERIO DE YUSTE.

(ULTIMOS MOMENTOS DEL EMPERADOR CARLOS V.)

LEYENDA RELIGIOSA, HISTÓRICA TRADICIONAL DEL SIGLO XVI.

POR

D. LEANDRO HERRERO.

Un tomo nutrido de lectura de 400 páginas en 4.º menor.---Precio, doce reales en toda la Península, franco de porte y certificado. Se adquiere en las principales librerías y en la Administracion de RIGOLETO, á cargo de D. Juan Agráz, calle de Gitanos 11, pral. Madrid. A cada pedido acompañará su importe en libranzas ó sellos.